

Te amo, lectura
(Natacha)

Luis María Pescetti





Promoción de la lectura

La maestra propone algunos libros para leer y sugiere que armen equipos para realizar los trabajos o, simplemente, compartir las lecturas.

Sin embargo, por alguna razón, los equipos se dividen de manera que los hombres escogen Tom Sawyer y las niñas, El Principito.

—¡Tom Sawyer, si quiere, le rompe la cara al Principito! (Jorge).

—¡Sí, niño! ¡Y el Principito le avienta un planetazo y los tumba! (Sabrina).

—¡Bien, Sabrina! (Natacha).

—¡Ja, chicos, miren lo que dijo! ¡Los planetas no se pueden tirar, babosa! (Rubén).

—¡Cállate, Rubén, que siempre pides ayuda en Ciencias Naturales! (Pati).

—¿Y qué tiene?! (Rubén).

—¡Que te haces el que sabes cómo se tiran los planetas! (Pati).

—¡Además, Tom Sawyer es amigo de Huckleberry, que se sabe de todo y le parte su madrina en gajos! (Federico).

—¡Y el Principito tiene un lobo que para eso lo entrenó y lo deja peor que la abuela de Caperucita! (Leonor).

—¡Si ésa se salvó! (Nicolás).

—¡Pero por culpa del leñador, tonto! (Natacha).

—¿¡Y qué?! ¡Mi papá trabaja en la ferretería! (Federico).



—¿¡Y eso qué tiene que ver, Federico!? ¡Ay! ¡Nada que ver! ¡Chavas, éste se pasa! (las niñas juntas).

—¡Que no será leñador pero ahí venden madeiras, hachas, de todo! (Federico).

—¡Sí, güey! ¿¡Y dónde crees que compran las cosas los leñadores?! ¡Conoce a un montón! (Jorge).

—¡Además el Principito no entrenó al lobo para atacar, sino que lo domesticó por amor! (Rubén).

—¿¡Y tú cómo sabes eso, Rubén!? (Valeria, alerta contenta).

—No, nada que ver... bueno... (Rubén).

—¡Chavas! ¡Rubén leyó *El Principito*! ¡Ganamos! (Leonor).

